

dependencia. Allí hallareis al sabio Cálidas marchando al cadalso, con paso firme i semblante risueño, su sien resplandeciente con la aureola de la ciencia, a morir por la emancipacion de su patria. Un raudal de fuerza i de claridad brota de su sepulcro, que baña a nuestro país i lo presenta despejados los senderos de la civilizacion.

La via del honor suele estar erizada de peligros, i acaso hasta la muerte podreis encontrar allí; pero a su fin os descubrirá dulces fruiciones para el corazon, inmortalidad para vuestro nombre, i gloria para la Patria.

En la renovacion sucesiva de las jeneraciones, la que precede trasmite a la que le sigue los destinos de la Patria como un legado precioso, i su deber es conservarlo i enaltecerlo. La presente jeneracion, yo confio, podrá reclinarse tranquila sobre su tumba, segura de que cumplireis aquel.

Por último, no olvideis que la historia abre a todo hombre una severa cuenta por el bien que ejecuta o el mal que causa. El dia de la muerte es el dia de la liquidacion, i esa misma historia tiene una página dorada para guardar el nombre de los que, segun aquella, han llenado su mision como obreros en la elaboracion del progreso. Espero que sabreis conquistar esa página.

Señores Rector de la Uniyersidad, Rectores i Profesores de las diferentes Escuelas. Como Jefe del Poder Ejecutivo, permitidme que os tribute un voto de reconocimiento por vuestra consagracion, habilidad i éxito cabal con que habeis desempeñado vuestro encargo. Tócame ser el vocero de los méritos que os distinguen, i no dudo que la República os los reconocerá.

---

En los dias anteriores a los certámenes, los señores Ruperto Ferreira, Abelardo Ramos, Modesto Garcés, Luis María Tisnés i Francisco Useche habian sufrido el exámen prescrito por el decreto orgánico, optando al grado de ingenieros, i habiendo comprobado en él que merecian el despacho que coronaba su carrera, el señor Rector les confirió en nombre de la República el diploma de ingenieros civiles i militares.

Han sido estos los primeros grados universitarios concedidos, i con justa razon el señor Rector los presentó como el primer fruto de este establecimiento, i como prueba indisputable de su utilidad.

Los jóvenes ingenieros han comprobado en los 42 exámenes severos que han sostenido, que son acreedores al despacho que ahora reciben; i al mismo tiempo la circunstancia de que algunos de ellos no hubieran podido hacer sus estudios sin el auxilio del Gobierno, viene a comprobar la conveniencia de que la Nacion tienda una mano protectora a los jóvenes estudiosos i de talento preclaro, que necesitan un punto de apoyo para abrirse carrera i devolver mas tarde al país en útiles servicios el auxilio que oportunamente se les prestó.

Al entregar a los jóvenes ingenieros el diploma respectivo, tuvo el señor Rector para cada uno de ellos alguna palabra lisonjera, que ha debido ser estimada como una nueva recompensa. Que a todas las alcanzadas por los señores Ferreira, Ramos, Garcés, Tisnés i Useche, se agregue la cordial felicitacion del Cuerpo Universitario, del cual nos hacemos eco en la presente ocasion.

Al proceder a la distribucion de los premios ofrecidos a los alumnos mas distinguidos, el señor Rector suplicó al Honorable señor Bunch, Encargado de Negocios de S. M. Británica, que acrecentara el valor de las lujosas obras ofrecidas a cada una de las Escuelas, entregándola personalmente al alumno designado por el Consejo respectivo.

El señor Ministro, con su jenial bondad, accedió a la invitacion hecha por el señor Rector, i previamente dirijió a los alumnos el siguiente discurso:

Excelentísimo señor Presidente.

SEÑORES:

Me es sumamente grato saludar de nuevo, i por la tercera vez, al digno señor Rector i a los señores superiores i alumnos de la Universidad nacional, dándoles el mui merecido parabien por el notable i progresivo adelantamiento de la institucion a que pertenecen. Quizá no hai muchos, fuera de la Universidad misma, que puedan hablar sobre esta materia con mas conocimiento de causa que el que tiene ahora la palabra. Desde los primeros ensayos del año de 1868, la induljencia del señor Rector me ha proporcionado la satisfaccion de presenciar con alguna frecuencia los exámenes semi-anales, i aun de tomar parte en algunos de ellos, calificándome de este modo para emitir una opinion basada sobre la experiencia. Ademas de esto, me he valido de la amistad que me une con muchos de los alumnos para preguntarles sobre sus estudios i para seguir paso a paso el curso de sus tareas. Estas son las razones que me justifican al ofrecer, tanto al Gobierno jeneral de la Union, tan hábilmente encabezado i tan dignamente representado aquí, como a todo el Cuerpo Universitario, mis mas cordiales felicitaciones, junto con mis mas vivos deseos por su continuada prosperidad.

I con cuánta razon pueden ustedes enorgullecerse del estado actual de su *alma Mater*. Si es cierto que para estimar en su valor el beneficio de la salud es preciso haberla perdido, de igual modo podrán ustedes apreciar las ventajas de la paz, contrastándolas con los horrores de la guerra a que se hallan expuestos en este momento otros pueblos, sus aliados i amigos. Echemos una mirada al traves del Grande Océano. Vemos allí dos poderosas naciones, famosas desde siglos atras por su constante adhesion a la ciencia, a las artes, i a todo lo que suaviza el alma i desarrolla el entendimiento humano. Vemos cerradas sus escuelas i universidades: sus